

Desde Italia con amor

La industria de la cocina italiana es una de las más importantes a nivel mundial. Una condición que, sin embargo, no pudo protegerla de la crisis general, que la arrastró como a los demás sectores de la economía italiana. Los fabricantes han encontrado en la exportación un salvavidas, y el mundo ha acogido la belleza italiana con los brazos abiertos.



El 2014 no trajo crecimientos a la industria italiana del mueble de cocina. Por el contrario, de los 1.541 millones de euros facturados en 2013, se pasó a 1.508 en 2014. Una bajada de poco más del 2% que sigue la senda de caídas de los últimos ejercicios. Desde el 2011, el mercado ha perdido un 15,8%. Pero no todo son malas noticias para el sector. Y es que estas caídas se deben a la mala

situación de su mercado interno, azotado por la crisis. En el exterior, la industria ha sabido crecer, con un esfuerzo titánico, no solo en sus mercados tradicionales, sino en otros más recientes.

En concreto, en 2014 la exportación se situó en los 638 millones de euros, nueve más que en el año anterior. Se trata de una prueba más de que la cocina italiana está conquistando el mundo, está haciendo del made in Italy toda una joya.

Receta a fuego lento

Es una estrategia muy elaborada que se ha cocinado, como las mejores recetas italianas, a fuego lento, trabajando paso a paso y con mucho mimo cada uno de sus ingredientes: un diseño impecable, una calidad de primera, una tecnología de vanguardia, un estilo determinado a la par que imaginativo, una elegancia y una sofisticación insuperables y, cómo no, un marketing muy eficaz. El resultado es un producto claramente reconocible y muy

La exportación se situó en los 638 millones de euros, nueve más que en el año anterior

codiciado en mercados tanto europeos como mundiales. Y es que la fama del mueble de cocina italiano llega hasta el último rincón del planeta, y es un símbolo de buen gusto y modernidad. Para el diseñador, interiorista o consumidor final, es en Italia donde nacen las tendencias, y desde allí conquistan el resto del mundo. Es por ello que la feria Eurocucina es esperada por los profesionales del sector como el oráculo que dirá cómo evolucionará el diseño de la cocina en el futuro.

Calidez y tecnología, claves de Eurocucina 2014

En 2014, este oráculo habló de la Living Kitchen más que nunca. Espacios que se funden, cada vez más armónicamente, para lograr una sensación de calidez en el hogar. Una calidez que es parte esencial de la tradición de la cocina italiana, un lugar de encuentro y de disfrute al cocinar y comer, y que cuenta con la tecnología más innovadora como gran aliada.

Y es que no se trata de crear una cocina fría y casi científica, sino de integrar la tecnología precisa para hacerla más confortable. Los tiradores han desaparecido en pos de mecanismos más avanzados, la iluminación, a base

de leds, es más precisa y más agradable.

Crecen las mesas y las encimeras, que se convierten en un espacio de reunión inigualable dentro de la casa. En definitiva, la feria Eurocucina de 2014 mostró el camino hacia la convergencia total entre tradición y tecnología, ambas al servicio de la comodidad más absoluta.

En la mezcla está el sabor

En cuanto a la estética más visible, los italianos hablaron en 2014 de acabados en maderas, mayoritariamente de tonos claros y mates, combinados con otros materiales como el acero inoxidable, que dotan a las composiciones de un aire más moderno. Y es que combinar es una palabra que cobra un nuevo sentido en boca de un diseñador italiano, que lleva el buen gusto prácticamente en los genes.

Otro ejemplo de mezcla bien equilibrada es la que protagonizan armarios tradicionales con los modernos sistemas de estantes. Los fabricantes italianos optan por este tipo de cocinas de aspecto más ligero, con sistemas abiertos y decorativos, que hacen de la cocina prácticamente una prolongación del salón, pero

Para el diseñador, interiorista o consumidor final, las tendencias nacen en Italia, y desde allí conquistan el mundo

sin perder su personalidad propia y su importancia estética.

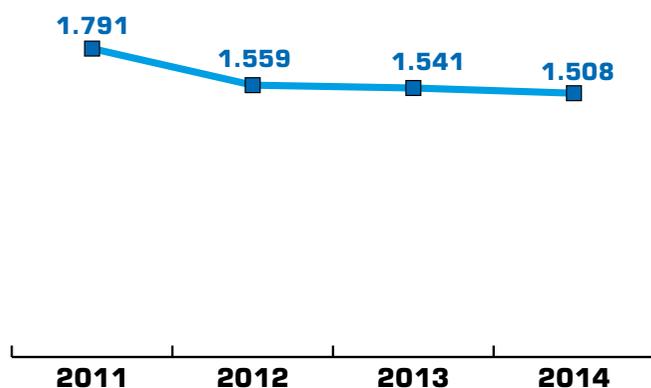
Una importación que preocupa

Desgraciadamente, todo este ingenio y este savoir faire que deslumbra a clientes y competidores del mundo entero no está a salvo dentro de las propias fronteras del país de la bota.

Y es que los fabricantes han echado toda la carne en el asador de la exportación, y podrían estar descuidando su mercado interior. En 2014, la importación hacia Italia creció, de los 30 millones del ejercicio anterior, a los 34 millones de euros. Este dato significa, por una parte, que el mercado interior italiano podría estar despertando de su largo sueño, una gran noticia para el sector. Por otra parte también significa que los fabricantes de mueble nacionales podrían estar perdiendo el tren, y dejando que empresas de otros países se ocupen de una demanda que crece.

Es el peligro de volcarse de una forma tan apasionada en la exportación, y las compañías italianas tendrán que tener cuidado de no perder sus posiciones predominantes en su propio país. ■

Facturación total (millones de euros)



Evolución de las exportaciones / importaciones (millones de euros)

